

Miércoles 5 de Diciembre de 1906

CAMARADAS:

El medio más eficaz de sostener

LA PROTESTA

Es proporcionarla nuevos suscriptores.

EL DIA UNIVERSAL

RUSIA—

SAN PETERSBURGO, 4.—Ha causado gran impresión la noticia de la evasión del justiciero de Plevy (Terschum).

El preso era considerado como uno de los más terribles jefes terroristas.

Para evadirse se metió dentro de un túnel y así, ayudado por algunos complicados, fue llevado fuera de la cárcel.

E. UNIDOS—

NUEVA YORK, 4.—Los diarios de hoy no prestan crédito a la versión hecha circular, según la cual el envenenamiento de los presos de la cárcel de Edinburg se produjo mediante la que un extraño ponerte en el laboratorio y envenenó algunos subalternos.

INGLATERRA—

LONDRES, 4.—Los corresponsales en Tángier de los más importantes diarios londinenses, comunican a sus respectivos diarios que la situación en esa ciudad cada día más difícil y que los europeos venían víctimas de frecuentes ataques llevados a cabo por el populacho marroquí.

FRANCIA—

PARIS, 4.—La Presse inserta un extenso artículo dedicado a estudiar las posibilidades de una guerra entre el Japón y los Estados Unidos.

En el trabajo mencionado se hace constar que ahora y por muchas razones una guerra entre el Japón y Estados Unidos no podría producirse; pero que este peligro se presentará cuando Norte América vuelva a tener un incidente cualquiera con el Mikado. Por otra parte, este conflicto no estallará por el momento, dispuesto como está el presidente Roosevelt a que sean respetadas las cláusulas de los tratados existentes.

Según manifestaciones hechas por un significativo diplomático a La Presse el peligro de una contienda armada con el Japón existe también para Francia, que debería estar preparada para el caso de que la India China lo que podría causar serios disgustos a Francia.

PARIS, 4.—Los obreros de las minas de Carman han resuelto declararse en huelga en vista de que la compañía explotadora de esas minas no ha accedido a sus pretensiones.

El movimiento huelguista empezará mañana.

En toda esa extensa región reina gran desconfianza.

PORTUGAL—

LISBOA, 4.—Toda la prensa republicana del reino lusitano, publica violentos ataques contra el parlamento y el gobierno por la expulsión de los diputados republicanos.

En Oporto se celebró una manifestación en la que figuraban unos cuantos millares de personas.

La manifestación fue al fin disuelta por la policía, en medio de grandes vivas a la libertad y muerte a la reacción.

Otra manifestación, compuesta en su mayor parte de estudiantes, sostuvo un verdadero encuentro con la policía, disparándose multitud de tiros de revólver. De la lucha resultaron numerosos heridos. Como entre estos figuraban muchos estudiantes, es posible que los disturbios vuelvan a reproducirse, pues reina gran excitación entre ellos.

CHILE—

SANTIAGO, 4.—El gobierno, por intermedio del ministerio de la guerra, ha resuelto que una parte del ejército permanezca en esta capital sin ir a las maniobras proyectadas, en previsión de probables desórdenes populares con motivo del mitin obrero anunciado para el domingo próximo.

Se ha descubierto que un comerciante vendía en esta ciudad verduras de hortaliza, cuyas plantaciones estaban en el cementerio de Coleros, cerca del Mapocho.

El descubrimiento ha causado sensación.

LA OCASIÓN

Hemos de hacer un estudio sobre huelgas, poniendo de relieve, con ejemplos tomados de los últimos movimientos huelguísticos, las causas generadoras de los fracasos de los huelguistas.

Consideramos que los obreros no deben lanzarse a la huelga, a base de pura pérdida, en aquellas ocasiones en que el triunfo es imposible o muy difícil, pues las derrotas desmoralizan a la masa, no compensando el pedimento de rebeldía que dejan, el atraso que originan.

Adn admitiendo que las huelgas no proporcionen ventajas económicas, y prescindiendo de las ventajas de orden físico (descanso), que innegablemente traen consigo al triunfar, producen un efecto moral de alta trascendencia para los obreros, por cuanto cada triunfo señala un sometimiento de la clase dominadora y da a los trabajadores conciencia de su poder, habilitándolos para más y mayores trascendentes luchas.

Por esto se debe procurar no ir a la huelga sin probabilidad de éxito, salvo en los casos de los paros por solidaridad, en las huelgas de dignidad, en las de defensa de las ventajas que se poseen y que no es dado consentir sean arrebatadas sin protesta, sin lucha.

Y tanto en estos casos como en aquellos que el objetivo de las huelgas es la conquista de alguna mejora, la huelga debe ser acompañada de todos los medios de triunfo que la experiencia aconseja; y que aún en las ocasiones más desfavorables para los huelguistas, pueden determinar el triunfo. No basta el cruce de brazos. Ya se ha dicho muchas veces.

Pero no es precisamente de éste de lo que vamos a tratar. Queríamos hablar de la oportunidad, de la ocasión que actualmente se presenta tan favorable para los movimientos huelguísticos.

El efecto: estamos en la época de la producción. El trabajo aumenta y el pedido de brazos empieza a dejarse sentir con intensidad.

Además, la situación bursátil es grave. Los bancos han restringido los créditos y no pueden, por lo tanto, proporcionar a industriales resistir a los huelguistas muchos días, fiados en el crédito bancario para poder saldar sus compromisos mercantiles.

Una huelga, ó variar, en los últimos días de este mes, tendría grandes probabilidades de éxito. La liquidación de fin de año no se presenta tan sencilla, para que corrieran los capitalistas el riesgo de un paro de importancia.

Presentase pues una oportunísima ocasión y no es cuerdo desperdiciarla.

El obstáculo más serio al triunfo de los obreros, sería el gobierno siempre pronto a decretar el estado de sitio y realizar prisiones a grand.

Mas ese obstáculo puede ser salvado simplemente con la resistencia de los trabajadores.

Ha ahí una buena tarea para los comités activos, haciendo ver a los obreros la inutilidad é ineficacia del estado de sitio frente a la resistencia de los huelguistas.

Los ejemplos abundan, pues no es la primera vez que un gobierno, a pesar de las medidas de fuerza, se ve obligado a ceder a los trabajadores. En Francia, ha ocurrido en varias ocasiones, y aquí puede repetirse con tan solo que los obreros se decidan a no volver al trabajo a pesar del estado de sitio y de las prisiones.

Un poco de resistencia sobra y basta.

En esta ya de demostrar conciencia y de llevar adelante las huelgas a despecho de capitalistas y gobernantes.

A prepararse, pues, para el desquite de los combates pasados.

EDUARDO G. GILBERTO.

Asesinando obreros

Hace un tiempo que desde las columnas de este diario, se inició una campaña contra la Empresa constructora de las obras del puerto de Rosario.

Algunos diarios de aquella ciudad también se animaron a la empresa porque casi no transcurre día sin tener que lamentar la muerte de algún obrero, a causa de las malas condiciones en que se efectúa el trabajo.

También realizase un mitin de protesta, organizado por varias sociedades de resistencia.

A pesar del tiempo transcurrido, la mortalidad continúa haciendo estragos entre los hombres que realizan tan dura tarea, como es la de trabajos marítimos. La poverosa empresa tiene sus agencias en las provincias andinas, las cuales engañan a los obreros con la promesa de un trabajo bien remunerado en la ciudad de Rosario.

Principalmente son buscados los obreros solteros y sin familia a fin de que así sea más fácil ocultar la infancia capitalista amparada por las autoridades y por la prensa vendida.

Es fácil explicar el porque con mucha frecuencia mueren los obreros ocupados en la construcción de dicho puerto. Las bombas que comunican el aire, al fondo del río, donde se realizan difíciles trabajos, muy a menudo se descomponen, y entonces con la mayor facilidad pueden perecer todos los obreros de una campaña.

Las mismas bombas que sirven para ese trabajo tan peligroso, ya fueron rechazadas hace tiempo en el puerto de Anaberes.

En posesión de nuevos datos, seguimos.

Las reformas y la fusión

Tenemos pues, que la organización nos conduce a este hilagastro resultado: completa absoluta de los obreros en su propio valer y poder, además combativa como resultado de su potencia de poder; iniciativa in-

dividual como resultado de la insponsabilidad y mutua solidaridad.

En el campo enemigo los caracteres más notables son: reconocimiento del poder del asalariado; indecisión y ablatamiento en las medidas de represión; desconfianza en sus propias fuerzas de defensa porque están formadas por asalariados; en principio, aunque no bien definido, tendencia de reconstrucción de la justicia (2) de la causa del asalariado; y el convencimiento ya casi generalizado de que al fin y a la postre serían necesariamente aplastados.

No creo necesario insistir mucho sobre la afirmación de que la organización de resistencia está determinada por la concentración de la producción. Ya el camarada Giliberto lo ha hecho notar en artículos recientemente publicados y pocas consideraciones más bastarán a este propósito.

El taller y la fábrica son, en sí mismos, un rudimento de organización. La reunión de grandes masas para facilitar la producción, aumentándola enormemente, pudo y debió desarrollar en el individuo, al principio mismo de la era capitalista, la idea del poder de la cooperación.

Reunido el asalariado en gran número en obrajes y talleres, desapareció el aislamiento en que hasta entonces había vivido, y en lugar de combatir y considerarse enemigo como hasta entonces hiciera, accedió y accede por la mancomunidad de intereses, ó mejor dicho, de penas y de miserias. Por extensión lógica y perfectamente natural, los recientes vínculos amistosos, nacidos al pie del banco, del yunque ó en la misma pública, y en todos esos lugares fue tema de preferente discusión aquello que más conocían y de cerca les importaba. De qué podían tratar los flaqueantes asalariados? ¿de política, de pintura, de filosofía ó literatura? ¿Sublimes puerilidades! Perdonásemos esa patricia mientras encuentre otra palabra que sintetice mi pensamiento.

Las condiciones del trabajo, la forma de realizarlo, la higiene, el salario, las relaciones con el patronato; los abusos de éste y su mal trato y tantas otras cosas conocidas é importantes para los trabajadores fueron y son temas abundantes y productivos del asalariado.

Se concibe fácilmente que de sus discusiones surgieran reclamos contra el patronato y de los primeros ensayos surgiera la convicción de la utilidad y necesidad del acuerdo y la ayuda mutua. Y siempre por extensión de la primera forma simple de asociación, se pasara del taller á todos los talleres del granito, de la localidad á otras localidades y entrando en un terreno mucho más vasto y complejo, buscar el acuerdo y la mutualidad con los obreros de todo el país y aun de todos los países.

¿Dónde quiera que la organización ha echado hondos raíces, y sobre todo, donde el patronato ha recibido duras lecciones, es muy distinta la situación del trabajador. Por de pronto, ha acrecentado enormemente su fuerza moral, por la conciencia profunda de que bien organizado y solidariado el proletariado podrá acometer grandes empresas, con la seguridad del triunfo, en plazo más ó menos largo. Su espíritu de acomunización se multiplica á medida que su organización progresa y la iniciativa individual se desarrolla por la seguridad de hallar eficaces colaboraciones.

El fenómeno contrario se observa entre las clases dominantes. El patronato ya no insula personalmente al trabajador, por el contrario, aisla del obrero y sólo lo trata por intermedio de sus directores y capataces explotados y explotadores. La fuerza ó poder moral del patrono sobre el asalariado ha desaparecido y hay que darse cabal cuenta de la importancia de tal hecho! Los capataces y directores son más humanos, más respetuosos (1) con sus subordinados y precavidos, para conservar el pan y hasta la vida, adoptan una posición intermedia, que sin perjudicar mucho los intereses del capitalista favorezca en parte los intereses de los trabajadores. Y esto cuando no se da el caso que el capataz sea un canal revolucionario predispuerto á la defensa del proletariado de que él forma parte.

Entre nosotros, hace aún muy pocos años que ningún obrero se atrevía á replicar, que ligero ni siquiera observar un orden del patrono ó sus representantes; hoy es sumamente repetitiva, más aún, resuelta en el acto, si ella es atenciosa á los intereses colectivos.

Tal fenómeno demuestra el desarrollo que ha experimentado la dignidad proletaria, y también algunos nocios en el seno de los sindicatos—pues basta que uno se sienta á parir, para vivamente la ofensa y la rebeldía—la castiga para contar con el apoyo y solidaridad de los compañeros. Aquí la organización se convierte en fomentadora y defensora de las iniciativas y actitudes individuales bien condescendientes á lo que son sus empudorados detractores.

Tenemos pues, que la organización nos conduce á este hilagastro resultado: completa absoluta de los obreros en su propio valer y poder, además combativa como resultado de su potencia de poder; iniciativa in-

dividual como resultado de la insponsabilidad y mutua solidaridad.

En el campo enemigo los caracteres más notables son: reconocimiento del poder del asalariado; indecisión y ablatamiento en las medidas de represión; desconfianza en sus propias fuerzas de defensa porque están formadas por asalariados; en principio, aunque no bien definido, tendencia de reconstrucción de la justicia (2) de la causa del asalariado; y el convencimiento ya casi generalizado de que al fin y a la postre serían necesariamente aplastados.

No creo necesario insistir mucho sobre la afirmación de que la organización de resistencia está determinada por la concentración de la producción. Ya el camarada Giliberto lo ha hecho notar en artículos recientemente publicados y pocas consideraciones más bastarán a este propósito.

El taller y la fábrica son, en sí mismos, un rudimento de organización. La reunión de grandes masas para facilitar la producción, aumentándola enormemente, pudo y debió desarrollar en el individuo, al principio mismo de la era capitalista, la idea del poder de la cooperación.

Reunido el asalariado en gran número en obrajes y talleres, desapareció el aislamiento en que hasta entonces había vivido, y en lugar de combatir y considerarse enemigo como hasta entonces hiciera, accedió y accede por la mancomunidad de intereses, ó mejor dicho, de penas y de miserias. Por extensión lógica y perfectamente natural, los recientes vínculos amistosos, nacidos al pie del banco, del yunque ó en la misma pública, y en todos esos lugares fue tema de preferente discusión aquello que más conocían y de cerca les importaba. De qué podían tratar los flaqueantes asalariados? ¿de política, de pintura, de filosofía ó literatura? ¿Sublimes puerilidades! Perdonásemos esa patricia mientras encuentre otra palabra que sintetice mi pensamiento.

Las condiciones del trabajo, la forma de realizarlo, la higiene, el salario, las relaciones con el patronato; los abusos de éste y su mal trato y tantas otras cosas conocidas é importantes para los trabajadores fueron y son temas abundantes y productivos del asalariado.

Se concibe fácilmente que de sus discusiones surgieran reclamos contra el patronato y de los primeros ensayos surgiera la convicción de la utilidad y necesidad del acuerdo y la ayuda mutua. Y siempre por extensión de la primera forma simple de asociación, se pasara del taller á todos los talleres del granito, de la localidad á otras localidades y entrando en un terreno mucho más vasto y complejo, buscar el acuerdo y la mutualidad con los obreros de todo el país y aun de todos los países.

¿Dónde quiera que la organización ha echado hondos raíces, y sobre todo, donde el patronato ha recibido duras lecciones, es muy distinta la situación del trabajador. Por de pronto, ha acrecentado enormemente su fuerza moral, por la conciencia profunda de que bien organizado y solidariado el proletariado podrá acometer grandes empresas, con la seguridad del triunfo, en plazo más ó menos largo. Su espíritu de acomunización se multiplica á medida que su organización progresa y la iniciativa individual se desarrolla por la seguridad de hallar eficaces colaboraciones.

El fenómeno contrario se observa entre las clases dominantes. El patronato ya no insula personalmente al trabajador, por el contrario, aisla del obrero y sólo lo trata por intermedio de sus directores y capataces explotados y explotadores. La fuerza ó poder moral del patrono sobre el asalariado ha desaparecido y hay que darse cabal cuenta de la importancia de tal hecho! Los capataces y directores son más humanos, más respetuosos (1) con sus subordinados y precavidos, para conservar el pan y hasta la vida, adoptan una posición intermedia, que sin perjudicar mucho los intereses del capitalista favorezca en parte los intereses de los trabajadores. Y esto cuando no se da el caso que el capataz sea un canal revolucionario predispuerto á la defensa del proletariado de que él forma parte.

Entre nosotros, hace aún muy pocos años que ningún obrero se atrevía á replicar, que ligero ni siquiera observar un orden del patrono ó sus representantes; hoy es sumamente repetitiva, más aún, resuelta en el acto, si ella es atenciosa á los intereses colectivos.

Tal fenómeno demuestra el desarrollo que ha experimentado la dignidad proletaria, y también algunos nocios en el seno de los sindicatos—pues basta que uno se sienta á parir, para vivamente la ofensa y la rebeldía—la castiga para contar con el apoyo y solidaridad de los compañeros. Aquí la organización se convierte en fomentadora y defensora de las iniciativas y actitudes individuales bien condescendientes á lo que son sus empudorados detractores.

Tenemos pues, que la organización nos conduce á este hilagastro resultado: completa absoluta de los obreros en su propio valer y poder, además combativa como resultado de su potencia de poder; iniciativa in-

dividual como resultado de la insponsabilidad y mutua solidaridad.

En el campo enemigo los caracteres más notables son: reconocimiento del poder del asalariado; indecisión y ablatamiento en las medidas de represión; desconfianza en sus propias fuerzas de defensa porque están formadas por asalariados; en principio, aunque no bien definido, tendencia de reconstrucción de la justicia (2) de la causa del asalariado; y el convencimiento ya casi generalizado de que al fin y a la postre serían necesariamente aplastados.

No creo necesario insistir mucho sobre la afirmación de que la organización de resistencia está determinada por la concentración de la producción. Ya el camarada Giliberto lo ha hecho notar en artículos recientemente publicados y pocas consideraciones más bastarán a este propósito.

El taller y la fábrica son, en sí mismos, un rudimento de organización. La reunión de grandes masas para facilitar la producción, aumentándola enormemente, pudo y debió desarrollar en el individuo, al principio mismo de la era capitalista, la idea del poder de la cooperación.

Reunido el asalariado en gran número en obrajes y talleres, desapareció el aislamiento en que hasta entonces había vivido, y en lugar de combatir y considerarse enemigo como hasta entonces hiciera, accedió y accede por la mancomunidad de intereses, ó mejor dicho, de penas y de miserias. Por extensión lógica y perfectamente natural, los recientes vínculos amistosos, nacidos al pie del banco, del yunque ó en la misma pública, y en todos esos lugares fue tema de preferente discusión aquello que más conocían y de cerca les importaba. De qué podían tratar los flaqueantes asalariados? ¿de política, de pintura, de filosofía ó literatura? ¿Sublimes puerilidades! Perdonásemos esa patricia mientras encuentre otra palabra que sintetice mi pensamiento.

Las condiciones del trabajo, la forma de realizarlo, la higiene, el salario, las relaciones con el patronato; los abusos de éste y su mal trato y tantas otras cosas conocidas é importantes para los trabajadores fueron y son temas abundantes y productivos del asalariado.

Se concibe fácilmente que de sus discusiones surgieran reclamos contra el patronato y de los primeros ensayos surgiera la convicción de la utilidad y necesidad del acuerdo y la ayuda mutua. Y siempre por extensión de la primera forma simple de asociación, se pasara del taller á todos los talleres del granito, de la localidad á otras localidades y entrando en un terreno mucho más vasto y complejo, buscar el acuerdo y la mutualidad con los obreros de todo el país y aun de todos los países.

¿Dónde quiera que la organización ha echado hondos raíces, y sobre todo, donde el patronato ha recibido duras lecciones, es muy distinta la situación del trabajador. Por de pronto, ha acrecentado enormemente su fuerza moral, por la conciencia profunda de que bien organizado y solidariado el proletariado podrá acometer grandes empresas, con la seguridad del triunfo, en plazo más ó menos largo. Su espíritu de acomunización se multiplica á medida que su organización progresa y la iniciativa individual se desarrolla por la seguridad de hallar eficaces colaboraciones.

El fenómeno contrario se observa entre las clases dominantes. El patronato ya no insula personalmente al trabajador, por el contrario, aisla del obrero y sólo lo trata por intermedio de sus directores y capataces explotados y explotadores. La fuerza ó poder moral del patrono sobre el asalariado ha desaparecido y hay que darse cabal cuenta de la importancia de tal hecho! Los capataces y directores son más humanos, más respetuosos (1) con sus subordinados y precavidos, para conservar el pan y hasta la vida, adoptan una posición intermedia, que sin perjudicar mucho los intereses del capitalista favorezca en parte los intereses de los trabajadores. Y esto cuando no se da el caso que el capataz sea un canal revolucionario predispuerto á la defensa del proletariado de que él forma parte.

Entre nosotros, hace aún muy pocos años que ningún obrero se atrevía á replicar, que ligero ni siquiera observar un orden del patrono ó sus representantes; hoy es sumamente repetitiva, más aún, resuelta en el acto, si ella es atenciosa á los intereses colectivos.

Tal fenómeno demuestra el desarrollo que ha experimentado la dignidad proletaria, y también algunos nocios en el seno de los sindicatos—pues basta que uno se sienta á parir, para vivamente la ofensa y la rebeldía—la castiga para contar con el apoyo y solidaridad de los compañeros. Aquí la organización se convierte en fomentadora y defensora de las iniciativas y actitudes individuales bien condescendientes á lo que son sus empudorados detractores.

Buenos Aires, Año X. Número 899

Es culpa de la organización misma, sino falta de mayor capacidad de los que hemos actuado en el movimiento y de esto no podemos culpar á nadie, más que á nosotros mismos.

Pregunta el compañero: «¿si queremos establecer una línea divisoria entre anarquistas y gremialistas y ¿si esto es así en que se diferencian unos de otros?». No nos extraña esta pregunta. El Anarquista ó Gremialista (ó lo que sea) pues en estas columnas se ven peces; lo que si nos parece mentira es que dicho compañero lo ignore y esto habla muy poco en su favor, por que ello demuestra que este compañero se preocupó muy poco de modificar lo que iba á salir en letras de molde y debido á ello, que nosotros vamos á tratar de contrastarlo.

El anarquista, lo es ó no lo es, no hay términos medios. En cambio el gremialista los hay de todos pelos y colores; hay gremialistas que son anarquistas y estos son una excepción pues constituyen una minoría insignificante, que aún no alcanzan al 5 %, los hay socialistas, republicanos, liberales, conservadores, católicos y cratinos, y estos por desdicha representan la masa, representan los «cerros» como diría nuestro amigo Sax.

Ellos no han sido, no son ni serán anarquistas, porque una muerte en forma, cristalizada en los errores del pasado, no puede concebir un ideal grande de emancipación, de amor y de justicia. Y á renglón seguido exclama: «¿En que puedo diferenciarse el gremialista bueno y sincero que preocupándose de los intereses de su clase, que son sus propios intereses, lucha por una sociedad mejor, más en armonía con la verdadera naturaleza humana del anarquista?». «¿Cómo quiere compañero que un católico, un conservador, un republicano ó un liberal debentse y luche por el ideal anarquista?». «No sé qué esto es pedir, parece al Oso». Es lo mismo como si se pretendiera hacer salir el sol aquí á media noche.

Imago día, que si *Incidendo* poco de protesta; pecamos también nosotros de fatalistas. Puede ser que sí, compañero. Pero a nosotros nos parece que somos deterministas y basados en el determinismo, creamos firmemente que no podemos obtener el «luz» sin antes haber conseguido el «medio» en otros términos, que no se puede pensar en hacer la revolución anarquista, sin antes pensar en hacer los revolucionarios anarquistas también, en formar hombres capaces de destruir el actual estado social, y capaces también de constituir la sociedad futura.

¿Que pretende el compañero? ¿Hacer la revolución con el pueblo ignorante y constituir la sociedad futura con la misma clase de individuos? ¿Carríamos en los mismos errores de las revoluciones pasadas y por consiguiente en las mismas derrotas? Es necesario que los revolucionarios sepan á donde van, porque van y lo que quieren para que el triunfo de la revolución sea positivo, real y duradero.

A eso tenemos á formar hombres capaces de pensar con su cerebro y de obrar por intuición propia sin necesidad de tutores, pero mientras la masa sea «cerro», mientras se deje arrastrar por cualquier pastor mas ó menos bien intencionado creamos hemos dicho en el anterior incógnito pensar en la revolución.

EL GRUPO «CAVALEROS DEL IDEAL»

Palabras de aliento

En la Villa del Cerro, está frustrado como merece un señor Tabárez, que se niega rotundamente á dar trabajo en sus establecimientos salariales á los obreros asociados. Su proceder ha sido anatematizado en el periódico *El Iris* por el compañero Imaz, á quien ha querido tapar la boca el señor explotador, acusándolo ante los tribunales de justicia.

El tal Tabárez ha equivocado el camino. Imaz ha hecho caso omiso de las demandas; y ahora otro buen camarada, Antonio Arzagaray, ha salido á la palestra cantando las verdades del barquero á Tabárez.

Y para que este vea que ni Imaz, ni Arzagaray están solos, y que son muchos los ojos de imprenta y los tribunales de justicia, yo, desde aquí, envío mi palabra de aliento á los compañeros de Villa del Cerro, y en nombre de LA PROTESTA, les ofrezco estas columnas para que ataquen la prepotencia patronal, si les faltaran ahí medios para seguir la valiente campaña, con tanto acierto inicial.

ROBERTO GIBALDO.

LIGA CONTRA LOS ALQUILERES E IMPUESTOS

Actividad de los trabajos

Continúan activamente los trabajos de organización de los sub-comités en que está empeñado el Comité Federal de la Liga de resistencia contra los alquileres é impuestos.

El domingo próximo pasado, se celebró en Villa Oreoso una importante reunión con el objeto de dejar establecido el Comité local.

En nombre del Comité Federal, hablaron el doctor Florencio J. Garrigós, Félix Nicovés, Anacleto Pérez, Ramón Buisson y el vecino de la localidad Américo Serri, exponiendo extensamente las causas del malestar presente de la clase trabajadora y de los contribuyentes sin fortuna, é indicando los medios eficaces de combatir esta espantosa situación.

En medio del mayor entusiasmo se constituyó el Comité local entre los vecinos del barrio.

(1) No sabemos que quiera decir el compañero con este pseudónimo, pero que si ser las 4 o 5 veces á la vez como puede ser a un solo, como puede ser también a ser ninguno.

(2) Partes y a g' venturoso esta afirmación, N.º 4 la B.

BOYCOT

á los Fósforos "VICTORIA" "ESTRELLA" Y "LA PAZ"
á la Imprenta J. GIORDANO y Cía. - Chile, 2150
á la Cerveza Quilme's

A. CABEZAS

entre San Martín y Florida **CUYO 7.46** entre San Martín y Florida
BUENOS AIRES

La Casa más importante de Sud-América en ropa hecha y sobre medida, calzados, sombreros, corbatería, bonetería, camisería, etc. para hombres, señoras, jóvenes, niños y niñas. - La que confecciona y vende más barato en todo el mundo

LA CASA TODO LIQUIDA!

LOS ARTICULOS DE INVIERNO, LOS ARTICULOS DE MEDIO TIEMPO TODO LIQUIDADO COMO DE COSTUMBRAS CASI POR NADA...

¡A precios irrisorios!

Cigarrería, Librería e Imprenta

DE **AUTISTA FUEYO**

En esta Casa se encuentran toda clase de libros y folletos de CIENCIA, SOCIOLOGIA y ARTE

Revistas y Periódicos **El Hombre y la Tierra - (Historia de mi vida)**

Salidas de goma y Artículos de Escritorio

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Gratuito Catálogo

Calle Paseo de Julio 1342 Buenos Aires

Taller Tipográfico "Granito"

Granito Huos.

Se encarga en la confección de: Revistas, Periódicos, Manifiestos, Folletos, Carteles, Programas, Invitaciones, etc. etc.

Corrientes 3161 - Un. Telef. 390, Once BUENOS AIRES

NOTA - La Casa recibe pedidos por teléfono.

Pídase únicamente:

Café Moka "LA TROPICAL"

Elegante tarro de 1 1/2 l. \$ 1.

Nuestro Café Moka está destinado á ser el favorito de todas las clases sociales; el satisfacer las exigencias de los refinados é intelectuales á quienes procurará brios y energías sacias, sublimadas ideas y fantasías, por sus acciones fisiológicas, hará al compañero también del trabajador y de toda persona que desague sus fuerzas y necesite un tónico seguro, sano y aliciente.

Aromatizador patentado

Espléndido estuche pulverizador \$ 0.25

A satisfacer las exigencias y necesidades de las familias, para las cuales fué siempre un difícil problema procurarse *Especias Aromáticas y frescas* debido á las adulteraciones nocivas y tal vez venenosas de comerciantes deshonestos, con todo orgullo presentamos y recomendamos nuestro *Aromatizador*, garantizando y responsabilizándonos de que contiene *especies completamente sanas, selectas y genuinamente puras.*

Exigís el Aromatizador con las drogas que se quiera: Canela, Clavos, Cominos, Especias, Gínger, Kúmel, Curry, Powder, Pimenta, etc.

Para la alimentación racional vegetariana usen únicamente las

FECULAS FERIOLI

de legumbres, sésamas y papas, provenientes de las mejores plantaciones de Italia.

Exigís solamente en paquetes de 1 1/2 k. cada uno, que de otros tipos: Arroz, Arvejas, Garbanzos, Porotos, Cebada, Lentejas, Habas, Maíz, Chuño, etc.

Enrique L. Ferioli y Cia

145 - Rivera - 153

COOP. FEL. 121. VILLA CARLOS

Pan Natural

PARA VEGETARIANOS

HECHO

sin sal ni levaduras de ninguna clase

Panadería "LA VERDAD"

BUENOS AIRES

Bartolomé Mitre, 1821

Se atienden pedidos para la campaña

La casa más surtida de

de la República en ropa

para obreros!!!

Los Obreros

CASA ESPECIAL EN ROPA HECHA - ARTICULOS PARA TRABAJADORES

FERNANDO ROVEDA - Defensa 618

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Señores los trabajadores que luchen y quieran aportar su grano de arena á la causa que defendemos

ALBA 20 etc. PROLETARIOS á 10 etc. y PORVENIR 0.20

¡No dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público por capitalistas especuladores.

Cigarrillos YOLANDA

La venta de este Cigarrillo no se debe á ningún aliciente de premios ni figuritas, sino á su excelente calidad de

TABACO HABANO XXX

Su venta mensual de

1.700.000 atados

demuestra la verdad de lo que decimos.

Ahora 0.10 ctvs. - Después 0.30

APROVECHEN

Sastrería-Confecciones-Camisería-Sombrerería

Gamallo y Rodriguez

Casa Matriz:

Bolívar esq. Venezuela

Sucursal:

Cuyo esquina Uruguay

Artículos generales para Hombres, Jóvenes y Niños

LA CASA MAS POPULAR.

La que mejor confecciona

La que presenta mejor surtido

La que más barato vende

CONFECCIONES

SASTRERIA

Trajes hechos desde \$ 35 á 8.50

Sacos lustrina desde 14.50 á 2.75

Sacos de casimir desde 18 á 4.50

sacos de mozo á 8. -

Pantalones desde 14 á 1.75

Chalecos fantasia desde 7 á 2.50

Trajes para niños desde 25 á 0.95

TRAJES DE MEDIDA

50.000 metros de casimir, ex-

clusivamente para Reclame,

el traje desde \$39.75 á 20.-

Mas niños desde 45. 50, 55 y 60.-

Pantalones de med. desde 15 á 4.50

Chalecos fanta-ia desde 9 á 4.50

DEPARTAMENTO ESPECIAL en:

Sombreros - Tiadores - Liguas - Medias - anisas - Paños

Corbatas - Pañuelos - Camisetas - Calzoncillos - Cuellos, etc.

VERANO DE 1906

Los nuevos SURTIDOS de ROPAS hechas para hombres, jóvenes y niños se hallan en VENTA desde HOY en nuestra CASA la mejor surtida y de más seriedad para la venta de sus artículos.

"A la Ciudad de Buenos Aires" - 596 Perú 600

Unión Telefónica, 1906 (Avenida)

Ropas hechas para hombres

Trajes completos brines y casimires, desde \$ 8, 12, 15, 18, 20, 25, 28, 30, 34, 37, 38, 40 y 42.

Sacos sencillos, tenemos el más grandioso surtido en brines, alpaca y casimires desde \$ 2.50, 3.50, 4, 5, 6.50, 8.50, 10, 12, 14, 15, 18, 20, 23, 25 y 30.

Pantalones: especialidad en gustos, clases, precios y medidas, desde \$ 2.50, 3.20, 4.50, 5.50, 6.50, 7.50, 8.50, 9, 10, 11 y 12.

Chalecos de fantasia, piqué y casimires, buena variación, desde \$ 2.50, 3, 4, 4.50, 5 y 6.50.

Artículos generales

Sombreros, camisas, camisetas, calzoncillos, cuellos, paños, corbatas, paraguas, pañuelos de algodón, hilo y seda, medias varias clases.

Sección/sastrería-Ropas sobre medida

Trajes de saco, desde \$ 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55 y 60.

Trajes de jacquet, desde \$ 55, 60, 65, 70 y 75.

Trajes de levita, desde \$ 65, 70, 75, 80, 90 y 100.

Trajes de smoking; desde \$ 55, 60, 65, 70 y 80.

Trajes de frac, desde \$ 70, 75, 80, 90, 100 y 100.

Confecciones para jóvenes

Variación de trajes, pantalón largo y corto, de brines y casimires, desde \$ 6, 8, 9, 10, 12, 15, 17, 20, 23, 25, 28, 30 y 32.

Sacos sencillos, buenas clases y gustos, desde \$ 2, 3, 2.50, 4, 5, 6.50, 8, 10, 12 y 15.

Pantalones, de todos los tamaños, largos y cortos, desde \$ 1, 1.50, 2, 3, 4.50, 6, 7, 8 y 10.

Ropa blanca

Camisas, Cuellos, corbatas, sombreros y medias.

Trajecitos

Para niños de 2 á 10 años, tenemos un buen surtido en formas de nueva creación, desde \$ 2.50, 3.20, 4, 4.50, 5, 7.50, 8, 9, 10, 12, 15, 16 y 18.

Surtido completo de gorras y sombreros de paja.

J. SILVA.

596 Calle Perú 600-esq. Méjico

